

Blancas, Madrigal, Daniel, “Hacinamiento, discriminación, intimidación e incumplimiento de contrato padecen jornaleros agrícolas, reporta el Centro de Derechos Humanos de la Montaña”, *La Crónica de Hoy*, México, 9 de septiembre, 2007.

Dirección electrónica:

http://www.cronica.com.mx/nota.php?id_notas=321911

Camiones sin ventilación y con choferes ebrios, falta de equipo de trabajo, viviendas hacinadas y sin servicios básicos, discriminación, intimidación policiaca e incumplimientos de contrato son algunas de las violaciones en contra de jornaleros agrícolas en nuestro país, de acuerdo con un reporte del Centro de Derechos Humanos de La Montaña.

Tan sólo en el primer semestre del 2007, esta ONG recibió de jornaleros indígenas de Guerrero 30 quejas relacionadas con transgresiones a sus garantías. “No hay ningún control de la Secretaría del Trabajo, no se aplican normas de seguridad e higiene ni se vigila el estado de derechos humanos”, asegura Margarita Nemesio, encargada del Programa de Jornaleros de dicho Centro.

Relata que los autobuses en los que son transportados los jornaleros desde sus lugares de origen corresponden a modelos de principios de los 80, carecen de ventilación y 90% presenta fallas mecánicas, razón por la cual los viajes se extienden hasta por siete días. “Los pasajeros viajan sin seguro de vida. Ha habido reportes de choferes que van drogados o borrachos y que hasta acosan a las mujeres; meten 60 o 70 personas en donde caben 40”, señala.

Al llegar al campo agrícola, cuenta, los contratistas ubican a las familias en galeras de dos por cuatro metros, sin piso firme y techadas con láminas galvanizadas que, por el desgaste, permiten la filtración de agua. “He conocido familias de hasta 10 integrantes que viven en esos cuartitos, en condiciones de hacinamiento, rodeados de mosquitos y en muchas ocasiones sin sanitarios, lavabos o regaderas. En un campo se pueden emplear entre mil y 5 mil jornaleros y en promedio se les ponen cinco sanitarios. No son suficientes”.

Añade problemas de luz, drenaje e higiene, “porque la gente lava y hasta pesca en canales de riego, en aguas negras, de ahí que se generalicen diarreas y dermatitis”. Sobre las galeras, describe: “Son construidas en fila, se asemejan a los campos de

concentración de la Segunda Guerra Mundial. En los mejores casos están cerca de un expendio de salud y de la llamada tienda de raya en donde se ofrecen productos básicos al doble del precio”.

Aunque los jornaleros son contratados para laborar ocho horas diarias de lunes a sábado, “los empresarios regularmente les ofrecen trabajar tiempo extra y domingos. Impera el trabajo a destajo, los trabajadores pueden estar hasta 12 horas en una misma postura y sin protección ante las condiciones climáticas”, menciona. “El 70% son analfabetas y en sus poblados no tienen opciones de empleo. El trabajo es tan mecánico y para ellos redituable que no perciben violaciones, no identifican la palabra explotación, por eso más del 90% trabaja los siete días de la semana para cobrar mil pesos”, señala.

El campo, dice Nemesio, “se convierte en su único proyecto de vida, deben trabajar 10 o 12 años para construir una casita de dos habitaciones, su vida se les va ahí y luego el reto es techar, ampliar la casa. Tener un lugar donde vivir y la oportunidad de cooperar para la fiesta del pueblo son las razones de su existencia”. Y si al momento de captar mano de obra los contratistas ofrecen transporte, al finalizar la temporada el respaldo es nulo: “Al regreso los jornaleros tienen que rascarse con sus propias uñas”.

— ¿Y los niños?

—Reciben los mismos tratos. Pueden ir a la escuela, pero un niño que trabaja toda la mañana lo que menos quiere es ir en la tarde a la escuela, quiere descansar, comer, jugar un rato.

—Instancias del gobierno federal aseguran que se está erradicando el trabajo infantil...

—Están presumiendo un programa llamado Monarca, que comprende una beca de 200 a 300 pesos, útiles escolares, y otra ayuda alimenticia no mayor a 900 pesos mensuales bajo la condición de que el niño deje de trabajar y vaya a la escuela, pero ese dinero lo puede ganar el pequeño en una semana. No ha resultado. Para combatir el trabajo infantil hay un solo remedio: asegurarle un sueldo digno a los padres.

Los datos

Sus caminos

Rutas migratorias: 4; la del Pacífico, Centro, Golfo y Sureste.

Principales destinos: Sinaloa, Sonora, Michoacán, Baja California Sur, Chihuahua, Zacatecas, Nayarit y Morelos.

Principales estados expulsores: Guerrero, Oaxaca, Veracruz, Puebla e Hidalgo.

Porcentaje de indígenas: 79, la mayoría mixtecos, nahuas, zapotecos, totonacas, triques y tlapanecos.

Porcentaje de hombres: 57.4.

Porcentaje de mujeres: 42.6.

Porcentaje de menores de 14 años: 40.

Principales municipios expulsores en la Montaña Guerrerense: Tlapa, Metlatónoc, Cochoapa el Grande, Copanatoyac, Atlixnac, Alcozauca, Atlamajalcingo del Monte, Zapotitlán Tablas, Malinaltepec, Acatepec y San Luis Acatlán.

Promedio diario de salidas de autobuses en septiembre y octubre en la Montaña guerrerense: 4.

Promedio diario de salidas de autobuses en noviembre y diciembre en la Montaña guerrerense: 10.